

APENDICE

AL PROCURADOR GENERAL

DE LA NACION Y DEL REY.

DEL DIA 23 DE MARZO DE 1814.

ARTICULO COMUNICADO.

Señor Procurador de la Nación y del Rey:

Grande título es este para quien le desempeña con dignidad como V. á gusto de los hombres buenos patriotas y religiosos...! Yo entiendo, que procurar por la nación es lo mismo que defender con todo vigor y energía sus mas sagrados derechos. Yo entiendo ser una obligación de V. no permitir que se ultragen los de los particulares que componen la gran familia española, quando los sugetos ultrajados son de aquellos, que desde su cuna han hecho y representado un rango respetable en la república. Pero como es imposible que lleguen á oídos de V. todos los memorables sucesos que ha dibujado la série de los cinco años de guerra.... V. podria disculparse, si no se pusiesen en su noticia. En teniendola ya, no podria eximirse de una justa censura, si abusando de su oficio los sepultase en el caos tenebroso del silencio. Me consta por cierto, que el Procurador general de la Nación y del Rey, desde que puso mano á la empresa de tan glorioso como difícil destino, á nadie ha dexado descontento de los que han implorado su patrocinio, y ha sabido dar á la luz pública aquellos acontecimientos grandes, que por lo prósperos ó lo adversos, han llamado de un ángulo á otro de la península la espectacion de las gentes. Yo que soy el menor de los españoles, con un derecho, como á todos, á enterar al público de lo justo, imploro de todas veras su patrocinio. Yo pido y deseo, que haga V. ocupar en uno de sus muy apreciables números este racional desahogo, que me empeña una gra-

titud y un cariño. Soy interesado en el negocio. No lo niego. Pasiones groseras, apartaos afuera, estableced vuestro trono en el corazon maligno del hombre baxo, quando solo se trata, como ahora, de hacer honor á la virtud, y reclamar los fueros sacrosantos de la justicia.

Serví quince años al Excelentísimo Señor Teniente General Marques de Campo-Sagrado. Su pecho magnánimo y benéfico, me tiene vinculado con sus beneficios á la deuda de una perpetua gratitud. Yo debo llamarle mi protector y mi padre. No importa que la vicisitud de los tiempos me haya privado de su vista consoladora. Jamas podré olvidar á quien tantos bienes me hizo. Yo dudaba de su existencia natural y política. La primera noticia me instruyó de la persecucion que ha padecido siendo Gefe político de Galicia. Yo estoy obligado á volver por mi amo, y á persuadir que un alma noble, no ha sido capaz de mostrarse ingrata á las distinciones que ha merecido al Gobierno y á la nacion Española. Antes de referir el suceso, será bien que un criado fiel pinte en bosquejo el retrato, que será como el precursor de sus procederes laudables.

Las virtudes y talentos militares del Marques de Campo-Sagrado se dexaron ver al mundo desde el umbral de su existencia. Su nacimiento ilustre, y otras prendas que omito, aunque notorias, por no ofender su modestia, no podrian ser el juguete de los vicios, ni el ludibrio de las pasiones. Su alma grande necesitaba emplearse conforme á su misma grandeza. Su carrera militar ha sido bien conocida, para testificar en ella su amor á su Rey y á su patria. Quando yo entré á servir á su Excelencia ya tenia grado de Capitan de artillería. Fué Ayudante mayor del sexto batallon de Sevilla. Despues pasó á infantería de Capitan del Regimiento de España, con cuya graduacion pasamos á la campaña de Aragon y Tolon. Su probidad, su honor, su vigilancia en la disciplina militar sobresalieron entre muchos. Ya habia estado de Subteniente de artillería en el sitio y rendición del castillo de S. Felipe en la isla de Menorca, y en el bloqueo y sitio de la plaza de Gibraltar. Que hable por mí la expedicion de Tolon, en que habiendo sido mi amo fuertemente contuso en el pecho, esta señal de su valor fué la que redobló su heroísmo. Quería derramar su sangre por su Rey y por su patria. He aquí una honra de que nadie podrá despojar al Marques de Campo-Sagrado. He aquí el augusto premio, que entre los cobardes distingue al valeroso y esforzado. Recobrado de

su contusion , obra de quarenta dias , le veremos pasar á la singular distincion de haberle nombrado Coronel del regimiento de infantería de Nobles de Asturias.

Aquí dexaria yo al Marques , apartado de su respetuosa compañía , si no me llamasen la atencion las últimas ocurrencias. Rompe el malvado Corzo los disfraces con que tenia engañada á la generosa España. Roba de un golpe al amable Rey FERNANDO : roba la Real Familia , inunda la España con sus huestes feroces y desoladoras. Á título de omnipotencia tan quimérica como sacrílega , llena de luto y de consternacion á la nacion entera. Suenan en fin el horrisono estrépito de la guerra. ¡ Almas traidoras y mezquinas , que volvisteis las espaldas á vuestro Rey cautivo , deslumbradas con el brillo de los morriones del intruso , no sois dignas de escuchar el language dulce de la fidelidad y del patriotismo.....! Este se entiende con aquellos géminos escogidos del valor y de la virtud , á quienes el cielo habia destinado para quebrantar las cadenas de un tirano advenedizo. Este se entiende entre otros muchos con el Marques de Campo-Sagrado , mi amo , que casi desde su infancia se habia consagrado , en imitacion de sus predecesores , gloriosos á representar un papel brillante en las campañas. ¿ Habrá alguno que le niegue su adhesion pronta y constante á la célebre causa de la España...? ¿ Habrá alguno que le dispute la primacia de echar mano á su dogal y al acero , para vengar los ultrages del Corzo infame...? ¿ Dirá alguno que fué de aquellos prostituidos , que deramó al usurpador aromas fétidos , en su trono robado y vacilante...? Los hombres , que con la sangre heredaron las virtudes , jamas ofrecieron sacrificios en el infame templo de la adulacion y de la tiranía. ¡ Provincias de la leal Asturias , oculares testigos del valor , de la lealtad , del patriotismo del Marques de Campo-Sagrado , no enmudezcais en un lance en que se ha tratado de ejecutarle en la honra...! Vosotras , justamente ofendidas de la alevosía del tirano , que alzasteis la frente impávida , y levantasteis la voz por vuestro legítimo Monarca FERNANDO EL VII, visteis á mi amo volar desde Madrid , entre las convulsiones y los peligros , á reunirse con vosotras , como uno de los principales individuos de la insurreccion santa. Vosotras visteis que vuestra Junta le nombró Inspector general de las tropas que levantaba : que excitado de su zelo empezó á organizar varios cuerpos , quando se formó la Central. Vosotras visteis que dispensandole nuevas honras , se le nombró Individuo de aquella,

Las de Galicia vieron que por la confianza que el General Castaños había cifrado en el Marques de Campo-Sagrado, le nombró Cefe superior interino, y Comandante general de la vasta provincia de Galicia. Toda la nacion vió, que la Regencia de las Españas tuvo á bien confirmarle en estos mismos destinos. Vosotras, y toda la nacion, le ha visto elevado por sus recomendables méritos al brillante empleo de Teniente General de las armas españolas. Desafiare á la envidia, á ver si por medios tortuosos y malignos puede marchitar las delicadas flores, que en tantos trabajos ha sabido recoger durante la gloriosa lucha el Marques Campo-Sagrado. ¡Pasion infame, retírate confundida á la lóbrega mansion de las tinieblas, para despedazarte en las fieras convulsiones de tu misma rabia....! El Marques ha sido un hijo selecto de nuestra querida patria. El Marques ha sabido exponer su amable vida por salvarla.... El Marques ha sabido entre los mayores riesgos hacerse superior á las desdichas, por no manchar su pecho heroico con baxezas, que agradasen á un tirano que aprisionaba á su patria. El Marques ha sabido atraerse las atenciones del Gobierno, que en prenda de su estimacion y aprecio le confirmó, como dixe, en el destino de Cefe superior politico de la Capital y provincia de Galicia.

Como por la mano hemos venido á dar, Sr. Procurador de la Nacion y del Rey, en el objeto de mi mal entretegido discurso. No hay en la mortalidad bien duradero. No hay bien puro. Es el hombre un cristal tan delicado y fino, que el menor aliento le empaña. Es el hombre en el mundo civil y politico una flor tan delicada y tierna, que la vista casi la ofende, y el mas leve contacto, como que marchita y aun afea su hermosura. Es el hombre..... lo que ha sido el Marques de Campo-Sagrado despues de una carrera brillante y lustrosa, cuyos resplandores ha sabido obscurecer por ahora la maledicencia y la envidia. ¿Quién diria que un héroe del patriotismo y de la milicia, á un breve volver de cabeza, se habia de ver degradado, declarando haber lugar á *que se le forme causa....?* ¡Quién diria....!

Yo lo he visto. Lo ha visto la nacion entera. Su honor se halla entre valanzas. Digamos que la fortuna es fugaz y pasajera..... Bien convencido el Marques del amor ardiente con que ha tratado los verdaderos intereses de la causa pública, ha representado al supremo tribunal de Justicia desde Santiago en veinte y dos de Julio del año próximo pasado. Aquella satisfaccion que al hombre justo ofrece la serenidad de su propia con-

ciencia, ha hecho que el Marques de Campo-Sagrado pida con toda actividad y energia, que se le pongan delante qualesquiera cargos; que se le sustancie su causa; que se vindique su conducta; que se dé satisfaccion en la conrojosa separacion que ha sufrido, y que se asegure la confianza que deben tener las autoridades en sus destinos. Las Córtes generales y extraordinarias, por su soberano decreto de primero de Abril de ochocientos y trece, con presencia de los recursos hechos por el Ayuntamiento de San Martin de Moaña, y San Pedro Domayo, le declararon suspenso del empleo de Gefe superior político de Galicia, y acordaron que pasasen los papeles al supremo tribunal de Justicia, para que fuese juzgado con arreglo á las leyes. No se dirá que el Marques, obediente como siempre á las ordenes del gobierno, no las respetase y obedeciese. Pero una inegable experiencia nos acredita, que desde primero de Abril hasta veinte y dos de Julio, todavia no era llegado el caso de haberle tomado su confesion, ni formado cargos por su conducta (son expresiones de la resolucion soberana) en la execucion de la *Constitucion*, y decretos posteriores, con respecto al establecimiento de las autoridades constitucionales de aquella provincia.

Es un hecho positivo, que el Marques de Campo-Sagrado no fué oido en juicio, para decretar la suspension de su empleo. Los recursos de los dos Ayuntamientos produxeron con rapidez unos efectos de esta clase. Considerado como reo, ó llamese infractor de la Constitucion política, quan conforme parecia, segun ella, haber probado el delito, haberle convencido de él con su audiencia, si acaso le negaba, y en qualquiera de dichos casos haberle impuesto la pena.....! Si yo fuera jurisperito disertaria en esta materia. No lo consiente mi rudeza. Pero no es tanta, que no me haya convencido del todo la representacion que el Marques hizo al supremo tribunal. Con cincuenta documentos atestigua la justicia de sus procedimientos candorosos. Son tan convincentes los hechos para justificar su conducta, que, ó la pasion me ciega, ó creo que si las Córtes extraordinarias hubieran sido enteradas de tan completas disculpas, era consiguiente haber suspendido una separacion tan afrentosa.....

Yo, señor Procurador, entiendo muy poco de Constitucion. A pesar de esto, el suceso con el Marques, mi amo, me ha precisado á pasar la vista por ella. Para salir de mis dudas encontré luego con el artículo 131, en que se hallan demarcadas las facultades de las Córtes. "Dice la vigesimaquinta, que toca

„á las Córtes hacer efectiva la responsabilidad de los Secretarios del despacho y demas empleados públicos.” Confesaré de buena fé, que si dadas las quejas contra el Marques de Campo-Sagrado, justificadas en relevante forma, oído y defendido hubiese resultado la responsabilidad que se imputa, (que ahora veo dissipada en los cincuenta documentos auténticos) debia haberse declarado aquella. Siempre deducia yo, que la vigesimaquinta facultad tenia su tendencia á declarar, que habia lugar á que á S. E. se le formase causa antes de separarle ó suspenderle de un empleo de tanto viso, y en que ha trabajado en honor de la causa pública con tanto teson y empeño. Pero la misma Constitucion me confirma cada vez mas y mas en esta idea. Yo no atestiguo con muertos. Que se dividieron los poderes, ¿no es una verdad constante? Que hable el artículo 242. “La potestad de aplicar las leyes en las causas civiles y criminales pertenece exclusivamente á los tribunales.” Que hable el 243. Ni las Córtes ni el Rey pueden exercer en ningun caso las funciones judiciales, equivale á decir, que nadie puede ser suspenso, ó privado de un empleo, sin formarle causa sobre sus crímenes; crímenes que le hagan indigno de obtenerle, y que la potestad de declararlo, é imponer esta pena, nadie la puede desarraigar de los tribunales, observado el orden establecido por las leyes. Porque ya ve V, que de otro modo se incidiria en la opresion, en la nulidad, en el atropello. ¿Puede haber otro derecho mas sagrado y mas fuerte que el natural.....? ¿Pues no concede éste la defensa al ofendido; hasta el extremo de quitar la vida al agresor, si de otro modo no pudiese conservar la suya.....? Yo veo, que en nuestro caso no necesitamos tomar tan altos principios. El libro elemental de la nacion, ese libro que dice se nos ha dado para decapitar los dos monstruos *arbitrariedad y despotismo*, la misma Constitucion monárquica convence hasta la evidencia, que ni pudo pedirse por los dos Ayuntamientos quejosos la separacion ó suspension del Marques de Campo-Sagrado, ni las Córtes generales y extraordinárias decretarla.

Si de tanto escribir, señor Procurador, en defensa de la nacion, del Rey, y de los buenos contra los filosofastros del dia, V. no ha cegado, lea con atencion el artículo 253 de la Constitucion política. “Si al Rey llegaren quejas contra algun magistrado, y formado expediente parecieren fundadas, podrá, oído el Consejo de Estado, suspenderlo, haciendo pasar inmediatamente el expediente al supremo tribunal de Justicia, para

„que juzgue con arreglo á las leyes.....”

Es tan clara, es tan sencilla la letra de ésta, que no hay necesidad de pedir los auxilios á Ciceron y á Demóstenes para sacarla la sustancia. ¡Qué inútil es el artificio retórico, quando está terminante la ley y la palabra.....! No dice el artículo que si las quejas llegasen á las Cortes, sino al Rey: Pero quiero conceder, que como se trataba por los Ayuntamientos de que el Marques faltaba á la execucion de Constitucion, fuese legitima la reclamacion á las Cortes..... No obstante eso, faltaban dos requisitos esenciales para cumplimentar la ley, á saber: *formar expediente, y oido el Consejo de Estado suspender al magistrado*. He leído el decreto de las Cortes de primero de Abril, y no veo expresadas en él las dos referidas circunstancias, que acaso antece-derian. En él solo se hace mérito de las exposiciones y consulta documentada hechas á la Regencia del Reyno por el Cefe político de Galicia Marques de Campo-Sagrado, remitidas en treinta y uno de Diciembre anterior, y los recursos hechos por el Ayuntamiento de San Martin de Moaña, y San Pedro Domayo. Viene á ser todo el resultado, que sin dar lugar al Marques á que justificase sus procedimientos, las Cortes generales y extraordinarias, y no la Regencia del Reyno decretaron la suspension de su empleo.

Justifiquese, si hay arbitrio, de justo y de legal el decreto... Pero se podrá justificar ante los ojos de los hombres y de una nacion entera la escandalosa omision de no hacer cargos al Marques de Campo-Sagrado en mas de ocho meses de la expedicion del soberano decreto, „en que se mandó á la Regencia, que hiciese pasar los papeles al supremo tribunal de Justicia, y se devolvieron por las Cortes, para que aquel fuese juzgado con arreglo á las leyes.....?” ¿Y en quién consiste esta demora.....? ¿Hubo alguna en lanzar con la velocidad del rayo al Marques Campo-Sagrado del gobierno político, que tan dignamente obtenia, y ha de haber tanta en cumplir el otro extremo del soberano decreto, para que fuese juzgado con arreglo á las leyes.....? ¿Qué es esto.....? Tanta prontitud en imprimir á un hombre grande y esclarecido el sello de la infamia, suspendiendole de un empleo honorífico, y tanta lentitud y parsimonia en formarle la causa, hacerle sus cargos, y administrarle justicia, para castigarle ó absolverle.....! ¿Se borró acaso el artículo 171, en que se sanciona, „que cuide el Rey, de que en todo el Reyno se administre pronta y cumplidamente la justicia.....?” ¿Y no cla-

mará á gritos la nacion toda, si se van notando exemplares de esta clase.....? No se nos ha dicho é inculcado, que se huyeron ya los tiempos en que un injusto privado se nutria con la sangre agena; que ya estamos en el reyno hermoso de la ley; y que estaban proscriptos para siempre los fatales nombres de la *arbitrariedad y despotismo*.....? Hable de buena fé todo el mundo.... ¿No pide, no reclama una justicia del cielo el Marques de Campo-Sagrado...? ¿Si privar de ella al mas humilde ciudadano seria un enorme delito, no subirá de punto á muchos grados, el no administrarla á un sugeto esclarecido, á un benemérito, que tan exquisitas y calificadas pruebas ha dado á su nacion y á su Rey, de que con el mas fino cariño les ama....?

Rasguese el velo negro de toda preocupacion grosera. Mientras dure la suspension del Marques de Campo-Sagrado, su honor padece heridas de muerte.... ¿Dónde se ha de presentar este hijo predilecto de la patria, si está deturpado su rostro con caracteres indelebiles de una afrentosa ignominia.....? La virtud, el patriotismo, los talentos militares y políticos del Marques de Campo-Sagrado, si no se le desagravia, se verán ultrajados en la memoria de los futuros siglos... La opinion exercise un imperio despótico sobre los hombres, sobre las leyes, y aun sobre los mismos Príncipes. Un hombre, que llora con lágrimas de sangre la mancha de su honra, adquirida por tantos años, á costa de tan preciosos sacrificios, en la vida civil, es peor que un muerto. El honor siempre se ha comparado á la existencia de la propia vida.....

Yo he cumplido con volver por el de mi amo. Traslade V. Señor Procurador al público estos sucesos ruidosos. Un apén dice excitará la atencion pública: y si V. lo reusase por su coste, de mi corto sueldo, haré yo este pequeño sacrificio.....

Dios guarde á V. muchos años, como desea su mas apasionado Q. S. M. B. = Burgo de Osma y Enero 15 de 1814.

Manuel Brotons y Ortiz.

IMPRENTA DE COLLADO.